

p r e s e n t a c i ó n

En este número se presenta una serie de contribuciones que ejemplifican los avances de las investigaciones y la pluralidad de las mismas, pero siempre relacionados con temas de arqueología en general, y en específico sobre los problemas de la Arqueología en México. Se ofrecen trece textos de lo más variado, desde petrograbados, conformación de asentamientos prehispánicos, de talla de obsidiana y de “mutilación dentaria”, hasta el registro y delimitación de un sitio arqueológico y la pandemia de viruela, de acuerdo con lo plasmado en los códices mexicanos del siglo XVI.

Así, Rubén Manzanilla describe los petrograbados localizados en la Costa Grande de Guerrero, en las inmediaciones de Zihuatanejo; anota que en su mayor parte dichos petrograbados fueron localizados y registrados tanto por él como por colegas de la actual Dirección de Salvamento Arqueológico; sin embargo, tales elementos culturales fueron vueltos a revisar el pasado año 2010, no sólo para observar su estado de conservación, sino para realizar dibujos más apegados a la realidad mediante la aplicación de nuevas técnicas de registro digital, al mismo tiempo que se les ubicó geográficamente con mayor precisión al aplicar técnicas actualizadas de cartografía. Se advierte también sobre el peligro en que se encuentran estos elementos culturales, al igual que los sistemas lagunares y los manglares de la Costa Grande de Guerrero, debido a la acelerada urbanización y el desarrollo turístico de que está siendo objeto la región.

Rafael Beltrán del Río García presenta un texto sobre modificaciones dentales consideradas como “mutilación dentaria” y que el autor prefiere entender como *limado*, ya que esta técnica “define mejor la confección de dicho proceso estético”. Escribe sobre materiales explorados en Cahokia y otros procedentes del suroeste de Estados Unidos, así como acerca de los encontrados en la Cueva de la Zona de Derrumbes, en el estado de Nuevo León, México; al tiempo efectúa una comparación con elementos de “mutilaciones dentarias” de otras partes de Mesoamérica para sus etapas tardías.

Ángel García Cook y Mónica Zamora Rivera estudian una laja grabada que se encontró durante los actuales trabajos de exploración arqueológica en la ciudad prehispánica de Cantona, Puebla. Esta laja forma parte de las paredes de una

cista construida al interior de un basamento arquitectónico; lápida con la representación de una serpiente y un ave cuyo estudio específico fue realizado por Carmen Aguilera, texto que también se publica en el presente número de *Arqueología*. En esta colaboración los autores ofrecen información sobre el contexto en que fue localizada dicha lápida, así como documentación sobre su posible ubicación cronológica, y a la vez discuten sobre el medio ambiente natural durante la etapa de desarrollo de Cantona y, por tanto, sobre el clima que imperaba en forma contemporánea con la mencionada laja grabada.

Por su parte, Verónica Bravo Almazán reporta los resultados de su investigación en el municipio de Zentla, Veracruz, específicamente de un sitio fortificado conocido como El Ameyal, asentamiento humano cuya ocupación tuvo lugar en el periodo Clásico medio, para el centro-sur. Además de determinar la ubicación geográfica de El Ameyal, la autora hace una descripción de los diferentes espacios arquitectónicos, y del material lítico y cerámico encontrado en el sitio; de la misma forma realiza un análisis de un grupo de doce piezas “descontextualizadas” pero de procedencia conocida. Con base en las características geográficas y arquitectónicas, así como en la calidad de su fortificación, Bravo Almazán concluye que este sitio ofrece una muestra de aislamiento físico y cultural, y si bien todavía no se puede precisar su carácter hegemónico o de subordinación, sí puede sugerirse que tuvo una participación significativa en el desarrollo cultural del centro de Veracruz.

Francisco Cuevas Reyes también escribe sobre un asentamiento ubicado de manera estratégica en las riberas del río San Pedro; el autor presenta las principales características del sitio Moral Reforma, y en relación con las estructuras arquitectónicas indica que sus atributos asocian este sitio con El Petén; el autor discute también la importancia de este sitio arqueológico como enclave estratégico en esta importante vía de comunicación que constituyó el río San Pedro para las costas del Golfo de México y la región de El Petén.

En las “Principales expresiones del culto totémico de la lluvia, la tierra y la guerra entre los antiguos habitantes de Teotihuacán”, Alfonso Garduño Arzave analiza aspectos de los animales con fuerte carácter totémico y culto más importante en el espacio artístico teotihuacano. A partir de la relación de esas criaturas con el agua, la tierra y la guerra, y de la manera en que aparecen plasmados en los murales de los palacios de Teotihuacan, el autor explica la íntima relación —mágica y de culto— que existía entre la naturaleza siempre presente y la vida cotidiana de sus habitantes.

Luis Alfonso Grave Tirado ofrece un artículo sobre evidencias del culto a los ancestros en el *sur* de Sinaloa, con base en los resultados obtenidos en las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico San Miguel La Atarjea, municipio de Escuinapa, Sinaloa. Se trata de un asentamiento prehispánico en el que se exploró una unidad habitacional donde se localizaron diez enterramientos humanos. La información obtenida es comparada con datos etnográficos del Xiriki huichol y con los rituales domésticos de otros grupos, llegando a la conclusión que en el *sur* de Sinaloa, al igual que en otras muchas regiones de Mesoamérica, durante el periodo 250-750 d.C. se veneraba a los antepasados directos enterrándolos bajo el piso de sus casas-habitación.

El artículo de Javier Martínez González y Clemente Salazar Avendaño versa sobre los procesos de talla y uso de la obsidiana en un sitio huasteco del oriente

de San Luis Potosí. Los autores analizan los materiales líticos de obsidiana localizados en las exploraciones de un asentamiento secundario denominado Las Amelias, pero cercano a un sitio mayor que debió controlar el acceso y distribución del producto del tallado del vidrio volcánico. Se abordan las exploraciones realizadas sobre el contexto del que provienen los materiales de obsidiana, así como el estudio de los materiales cerámicos (del que se ofrecen abundantes ilustraciones) para ofrecer una propuesta sobre la temporalidad correspondiente a ese material.

Ramón López Valenzuela escribió sobre la “Estructura I del Conjunto Central de Tehuacán”. Trata sobre la aplicación de “un programa de modelaje en 3d en Google sketchUp 7”, a una estructura arquitectónica del asentamiento arqueológico de Tehuacán Viejo, con el fin de dar a conocer mediante una reconstrucción virtual los monumentos de esta importante zona arqueológica. Trabajos que se desarrollan como parte de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Sur del Estado de Puebla área central Popoloca, para dar a conocer al público en general la historia, en este caso, del sitio que ocupó Tehuacán hacia el final de la época prehispánica, bajo el lema. “cómo los vemos y cómo pudieran ser”.

En el artículo de Francisco Cuevas Reyes se aborda el estudio del sitio Sabani-lla, un asentamiento del periodo Postclásico localizado en el estado de Tabasco. El hallazgo tuvo lugar como resultado de un trabajo de salvamento arqueológico motivado por el programa de ampliación y modernización de la red de transmisión eléctrica de la Comisión Federal de Electricidad. En dicha labor de rescate se logró detectar el sitio, así como otros asentamientos no registrados con anterioridad. Con base en estas exploraciones fue posible modificar el proyecto de la CFE y así evitar la destrucción de otros asentamientos prehispánicos. El arqueólogo presenta información detallada sobre este gran asentamiento que se desarrolló durante el Posclásico y discute sobre la importancia del mismo.

El texto de Elsa Malvido (qepd), “Representaciones y textos de la primera pandemia de viruela en seis códices mexicanos”, fue enviado por la autora para su publicación en la revista *Arqueología*; desafortunadamente en el proceso de dictaminación y aceptación del artículo se dio el lamentable fallecimiento de la historiadora Malvido y ya no fue posible actualizar y revisar el texto con base en los comentarios de los dictaminadores. Sin embargo, los editores de la revista consideramos obligada su publicación, no sólo por la importancia de los documentos presentados en esa investigación, sino como mínimo homenaje a tan apreciable colega. Se presentan textos e imágenes de seis códices en los que se ofrece información sobre la primera pandemia de viruela ocurrida en México, en 1519, además de ilustrar con fotografías de personas atacadas por esta enfermedad todavía en el siglo pasado.

Por último, pero no por ello menos importante, se ofrece el texto de Beatriz Zúñiga Bárcenas, “Registro y delimitación del sitio arqueológico del cerro de La Malinche, Acatzingo de la Piedra, Tenancingo, Estado de México”, en el cual se ofrece información sobre dicho sitio: sus dimensiones, la conformación de los restos arquitectónicos y demás vestigios culturales ahí encontrados; el propósito de ese estudio consistió en evaluar la conveniencia de continuar las exploraciones, y entonces determinar si es viable abrir dicho sitio al público en general.

En la sección Noticias, Carmen Aguilera realiza el estudio iconográfico de una “Laja grabada de Cantona”, en la que se muestran dos animales emblemáticos

de larga tradición en Mesoamérica. A su vez, Antonio Benavides nos reporta sobre “Uxul: una ciudad maya del sur de Campeche”, texto en que describe los trabajos de investigación y conservación realizados en esa ciudad prehispánica.

En la sección Archivo Técnico se ofrece un estudio de Antonieta Espejo sobre la cerámica arqueológica de México, texto presentado por Noemí Castillo Tejero.